

CIBERAGRESORES EN EL NOVIAZGO ADOLESCENTE Y SU RELACIÓN CON LA VIOLENCIA PSICOLÓGICA, EL SEXISMO Y LOS CELOS

CYBER AGGRESSORS IN DATING RELATIONSHIPS AND ITS RELATION WITH PSYCHOLOGICAL VIOLENCE, SEXISM AND JEALOUSY

Carmen Rodríguez-Domínguez¹, Mercedes Durán Segura² y Roberto Martínez-Pecino²

¹Universidad de Huelva, España

²Universidad de Sevilla, España

Abstract

Information and Communication Technologies are being used to exert violence of various types, which adolescents are the main protagonists of these unfortunate violent behaviors. This study aimed to analyze cyber-aggression behaviors in adolescent dating relationships, specifically, in a sample of 206 high school students from Huelva. In addition, it was studied the relationship between the presence of sexist beliefs, romantic jealousy and other manifestations of psychological violence with this type of violence towards girls. The results support the hypotheses of this work and show a significant percentage of boys who have exerted cyber-aggression to partners or former partners. Moreover, regression analysis showed that this practice was explained by the sexist beliefs of boys, especially hostile ones, and the presence of romantic jealousy, as well as by other traditional forms of psychological violence. These results show that attitudes and beliefs based on sexism and jealousy are situated behind the violence in intimate relationships at an early age, which in turn transcends to the virtual world.

Keywords: adolescence, cyber-aggression, jealousy, psychological violence, sexism.

Resumen

Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación se están utilizando cada vez con mayor frecuencia para ejercer violencia de distinta índole, y es la población adolescente la principal protagonista de estas desafortunadas conductas violentas. Este estudio tiene como objetivo analizar comportamientos de ciberagresión en las relaciones de noviazgo adolescente, en concreto, los llevados a cabo en una muestra de 206 chicos adolescentes estudiantes de educación secundaria de la ciudad de Huelva. Además, se estudia la relación entre la presencia de creencias sexistas, celos románticos y otras manifestaciones de violencia psicológica con este tipo de violencia dirigida hacia las chicas. Los resultados apoyan las hipótesis de este trabajo y muestran un porcentaje significativo de chicos que han ejercido ciberagresión hacia chicas parejas o ex parejas. Además, el análisis de regresión muestra que esta práctica se explica por las creencias sexistas de los chicos, especialmente las de tipo hostil, y por la presencia de celos románticos y otras formas tradicionales de violencia psicológica. Estos resultados sugieren que las actitudes y creencias basadas en el sexismo así como los celos se sitúan a la base de la violencia acontecida en relaciones de pareja a edades tempranas también a través del mundo virtual.

Palabras clave: adolescencia, celos, ciberagresión, sexismo, violencia psicológica.

Correspondencia: Camen Rodríguez-Domínguez
mcarmen.rodriguez@dpces.uhu.es

La violencia en el noviazgo adolescente comprende cualquier tipo de violencia, ya sea física, sexual o psicológica, ejercida hacia parejas o ex parejas tanto cara a cara como utilizando canales de contacto electrónico (Center for Disease Control, 2012; Muñiz, Cuesta, Monreal y Povedano, 2015). En los últimos años, la investigación comienza a mostrar evidencias de la utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante, TIC) como herramientas para ejercer violencia en el noviazgo, y señala al ciberacoso como una de estas manifestaciones de violencia de género en las relaciones de pareja (Donoso-Vázquez, Rubio, Velasco-Martínez y Vilà, 2014; Durán y Martínez-Pecino, 2015; Torres, Robles y De Marco, 2013).

Internet, los Smartphone y, especialmente, las redes sociales virtuales tienen un importante impacto en la sociedad actual, observándose un uso generalizado de dichas herramientas en la adolescencia (Instituto Nacional de Estadística, 2016; Purita, 2015). Algunas de las características inherentes a las TIC, tales como el anonimato (Álvarez-García *et al.*, 2011; Félix-Mateo, Soriano-Ferrer, Godoy-Mesas y Sancho-Vicente, 2010), la amplitud de la audiencia (Cerezo-Ramírez, 2012; Smith, 2006), la permanencia en el tiempo de los contenidos (Del Río, Bringue, Sádaba y González, 2009; Mora-Merchán y Ortega, 2007) o la rapidez y comodidad que ofrecen (Del Río *et al.*, 2009; Melander, 2010), propician escenarios que facilitan el ejercicio del ciberacoso. De esta forma, las dinámicas basadas en el desequilibrio de poder propias de las situaciones de violencia se transfieren del mundo *offline* al mundo *online* (Mora-Merchán, 2008), y de las relaciones entre iguales a las primeras relaciones de pareja entre jóvenes.

Algunos estudios muestran evidencias de que las TIC se pueden utilizar para ejercer control y comportamientos abusivos hacia la pareja o ex pareja (Díaz-Aguado, Martínez y Martín, 2013; Martín, Pazos, Montilla y Romero, 2016; Montilla, 2013). En este contexto las formas más habituales de ciberagresión son el robo de contraseñas y acceso a información personal, mensajes ofensivos y descalificativos, suplantación de identidad, presión y críticas continuadas, revelación de intimidades, localización a través de la red para acoso presencial y control de las amistades (Martín *et al.*, 2016; Torres, Robles y De Marco, 2013). Estas actuaciones se pueden clasificar bien en acciones que entrañan violencia directa como amenazas, insultos o ridiculizar

públicamente, bien en conductas de control cuyo objetivo sería vigilar y delimitar las relaciones sociales de la víctima consiguiendo de este modo su aislamiento y ejercer dominio sobre ella (Muñiz *et al.*, 2015).

El ciberacoso es concebido como un tipo de violencia psicológica y relacional (Bennett, Guran, Ramos y Margolin, 2011; Cowie, 2013). Se entiende como violencia psicológica porque incluye actos que causan daño emocional y/o que crean temor ante la expectación de un daño mayor (e.g. insultos, amenazas, seguimiento). Además se concibe como un tipo de violencia relacional porque implica perjudicar o dañar a alguien a través de la difamación, el aislamiento o la manipulación de relaciones (e.g. difusión de rumores falsos) (Bennett *et al.*, 2011). Diversos trabajos de investigación han puesto de manifiesto la existencia de diferentes manifestaciones de violencia física, psicológica y sexual en relaciones de pareja abusivas (James, West, Ezrre y Armijo, 2000; Pazos, Oliva y Hernando, 2014; Shook, Gerrity, Jurich y Segrist, 2000), lo que podría hacernos sospechar que, en el caso de los jóvenes, estas conductas de ciberacoso también podrían relacionarse con las manifestaciones de violencia hacia las mujeres jóvenes.

Algunas investigaciones han estudiado la incidencia del ciberacoso abordando su estudio como forma de ejercer violencia de género. No obstante, se observan discrepancias en cuanto a la prevalencia del mismo. Así, una macro encuesta realizada por la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea en la que participaron 42,000 mujeres de 28 países (FRA, 2014) determinó que alrededor del 14% de ellas había recibido de forma reiterada llamadas telefónicas o mensajes ofensivos o amenazadores de una misma persona, y que las principales víctimas son las mujeres más jóvenes. Según manifiestan, estas situaciones de acoso fueron escasamente comunicadas, ya que el 74% de las ocasiones nunca se denunciaron a la policía. Asimismo, otros trabajos señalan altas tasas de cibervictimización en la pareja joven, como la investigación de Bennett y colaboradores (2011), cuyos resultados concluyeron que el 76.5% de las mujeres informó haber padecido alguna agresión cibernética por parte de sus parejas en el último año. En cuanto a la ciberagresión, el estudio de Peskin y colaboradores (2017) puso de manifiesto que el 15% de adolescentes participantes había ejercido ciberacoso en sus relaciones de pareja, mientras que los resultados de Durán y Martínez-Pecino (2015) señalaron que el 47.6%

de jóvenes encuestados había utilizado el teléfono móvil para ciberacosar a su pareja, mientras que el 14% lo hizo a través de Internet. Además, estos autores observaron una mayor perpetración de ciberacoso por parte de chicos que de chicas.

Por otra parte, la literatura ha señalado ciertas variables que podrían ayudar a explicar el ciberacoso como los celos (Schenk, Fremouw y Keelan, 2013; Varjas *et al.*, 2010), la venganza, la ira, el odio o la antipatía (Gradinger, Strohmeier y Spiel, 2012; Raskauskas y Stoltz, 2007; Schenk, Fremouw y Keelan, 2013). Para Hoff y Mitchell (2009), una de las motivaciones de la ciberagresión hacia la pareja es la tensión que supone la propia ruptura, a partir de la cual se pueden generar sentimientos de rechazo y de ira que propiciarían la toma de represalias de un miembro de la pareja hacia el otro. En esta misma línea las conclusiones de Rafferty (2010) indican que son los chicos los que llevan a cabo en mayor medida la dominación sobre las chicas, sobre todo hacia antiguas compañeras sentimentales. En su estudio concluye que el ciberacoso se emplea como un intento de hacer daño a la ex pareja o de volver con esta. El recurso valioso de estos chicos sería la relación con sus ex parejas, por lo que utilizarían el acoso y el ejercicio de poder para conseguirlo.

Las actitudes sexistas, por otra parte, se han relacionado con la conducta agresiva y con la justificación de la misma tanto en entornos escolares como en relaciones de pareja (Arenas, 2013; Carretero, 2011; Chiung-Tao, Yu-Lung y Gao, 2012; De la Peña *et al.*, 2011; Durán, 2010; Malonda, 2014; Ovejero, Yubero, Larrañaga y Navarro, 2013). Asumir creencias sexistas supone adoptar una actitud hacia cualquier persona en virtud de su pertenencia a uno de los grupos basados en el sexo biológico (Expósito, Moya y Glick, 1998). Glick y Fiske (1996) advierten que, además de la dimensión hostil, el sexismo también incluye una dimensión benévola y enmascarada, y que ambos conforman el denominado Sexismo Ambivalente. Utilizan esta terminología para señalar que el sexismo presenta dos componentes claramente diferenciados aunque íntimamente relacionados. Por un lado el sexismo hostil, es decir, una actitud de prejuicio y discriminación sustentada en la presumida inferioridad o diferencia de las mujeres como grupo, y por otro lado el sexismo benévolo, una serie de actitudes y creencias estereotipadas hacia las mujeres, en apariencia más amables, pero igualmente dañinas para

las mujeres que se caracterizan por transmitir un tono afectivo positivo y por suscitar en el receptor conductas prosociales o de búsqueda de intimidad (Glick y Fiske, 1996).

En este sentido la literatura señala a las creencias sexistas como un importante factor de riesgo para la violencia de género ya que se basan en el dominio y la sumisión de las mujeres (Díaz-Aguado *et al.*, 2013). Numerosos trabajos científicos han puesto de manifiesto que las creencias sexistas hostiles se relacionan, entre otras, con la proclividad autoinformada por algunos hombres a cometer violencia sexual (Abrams, Viki, Masser y Bohner, 2003; Durán, 2010; Prior, Giedd y Williams, 1995; Russell y Trigg, 2004). De igual forma, se ha señalado a las redes sociales virtuales como escenarios donde se reproduce la desigualdad de género y el sexismo (Estébanez y Vázquez, 2013). A este respecto, Torres, Robles y de Marcos (2013), mediante análisis de discursos en jóvenes españoles, señalan que tras la violencia hacia las mujeres en sus relaciones íntimas se encuentran las actitudes tradicionales de género, concepciones sustentadas en valores sexistas, lo que no es de extrañar que se proyecte al mundo tecnológico, configurando verdaderos escenarios de ciberacoso de género. Es más, algunos trabajos señalan también relación entre creencias sexistas y ciberacoso en la pareja en jóvenes universitarios/as (Martínez-Pecino y Durán, 2016). Estas evidencias permiten hipotetizar que las actitudes sexistas también podrían tener alguna relación con el ciberacoso en las relaciones de noviazgo de adolescentes.

Siguiendo esta línea de razonamiento se hace necesario profundizar en el estudio del ciberacoso hacia las adolescentes en sus relaciones de noviazgo y analizar qué variables pueden estar vinculadas con el ejercicio de este tipo de violencia *online*. Este presente estudio tiene como objetivo general analizar comportamientos de ciberagresión en chicos adolescentes, prestando especial atención al ciberacoso ejercido sobre chicas con las que han mantenido o mantienen una relación de noviazgo. En concreto, los objetivos específicos que persigue este trabajo son: (a) conocer la prevalencia y la intensidad de ciberagresión de chicos hacia chicas en las relaciones de noviazgo adolescentes, (b) determinar las conductas de ciberagresión más frecuentemente ejercidas hacia las chicas por parte de los ciberagresores, y (c) analizar la relación de las creencias sexistas, los celos románticos y

diferentes manifestaciones tradicionales de violencia psicológica con las conductas de ciberagresión de chicos hacia chicas en el noviazgo adolescente.

Se establecen las siguientes hipótesis de investigación: (1) Existencia en la muestra de estudio de experiencias de ciberagresión en el noviazgo adolescente de chicos hacia chicas, (2) las acciones de ciberagresión hacia las chicas se habrán ejercido en mayor medida de manera continuada, y no puntual, y (3) las creencias sexistas, los celos y las conductas de violencia psicológica explicarán la ciberagresión en el noviazgo adolescente hacia las chicas.

MÉTODO

Participantes

La muestra inicial de participantes estuvo formada por 223 chicos adolescentes. No obstante, para los objetivos del estudio se hacía imprescindible que los participantes mantuviesen en ese momento o hubiesen mantenido una relación de noviazgo heterosexual¹, por lo que los datos de aquellos que no cumplían con este criterio fueron excluidos de los análisis de este trabajo. Finalmente, la muestra de estudio estuvo formada por un total de 206 chicos adolescentes con edades comprendidas entre 13 y 20 años ($M = 15.88$ y $D.T = 1.28$). Los participantes cursaban sus estudios en tres institutos de educación secundaria de Huelva capital. Los tres centros son de carácter público, con un nivel socio-económico correspondiente a los estándares de la clase media. En concreto, cursaban 2º de E.S.O (8.7%), 3º de E.S.O (31.6%), 4º de E.S.O (27.2%), 1º de P.C.P.I (1%), 2º de P.C.P.I (2.9%), 1º de Bachillerato (24.8%) y 2º de Bachillerato (3.9%). La muestra fue seleccionada atendiendo al criterio de ser alumnado de 2º de la ESO a 2º de Bachillerato.

Instrumentos

Información sociodemográfica (edad y curso escolar) y pregunta de control acerca de la existencia o no en la actualidad, o previamente, de una relación de pareja heterosexual. Cuando algún participante respondía negativamente a esta pregunta, en el cuestionario se

¹ Se entiende por "relación de noviazgo adolescente heterosexual" al vínculo diádico afectivo entre personas de diferente sexo que se extiende

indicaba que su participación había finalizado y se les agradecía su colaboración en el estudio.

Escala de Ciberagresión. Basada en la "Escala de agresiones a través del teléfono móvil y de internet" de Buelga y Pons (2012), la cual presenta adecuadas propiedades psicométricas ($\alpha = .88$). El instrumento consta de 10 ítems, cada uno de los cuales muestra un comportamiento de ciberagresión. Por un lado, cada ítem es respondido de acuerdo a una escala tipo likert (medida de la intensidad de la ciberagresión); 1 "nunca" (cero veces), 2 "pocas veces" (1 - 2 veces), 3 "algunas veces" (3 - 5 veces), 4 "bastantes veces" (6 - 10 veces), y 5 "muchas veces" (más de 10 veces). Por otro lado, en cada ítem se ha de seleccionar a la persona o personas a las que se ha ejercido cada comportamiento expuesto (Víctimas de ciberagresión), en caso de haber ejercido dicha conducta en alguna ocasión. Las opciones de respuesta para los perfiles de víctimas son: (a) Pareja, (b) Ex pareja, (c) Iguales (amistades y/o compañeros/as, (d) Familiares, y (e) Personas desconocidas (e.g. relaciones virtuales). La consistencia interna para esta escala fue satisfactoria ($\alpha = .77$).

Inventario de Sexismo Ambivalente en adolescentes (ISA) (De Lemus, Castillo, Moya, Padilla y Ryan, 2007). Este instrumento, adaptado a población española a partir del *Ambivalent Sexism Inventory (ASI)*; Glick y Fiske, 1996), mide las creencias sexistas ambivalentes en adolescentes. Consta de 20 ítems que proporcionan una puntuación global de sexismo ambivalente y, a su vez, se dividen en dos subescalas; 10 ítems que miden *sexismo hostil* (e.g. "Los chicos son físicamente superiores a las chicas") y 10 ítems que miden *sexismo benévolo* (e.g. "Las chicas deben ser queridas y protegidas por los chicos"). Las respuestas a los ítems oscilan en un rango desde 1 ("muy en desacuerdo") hasta 6 ("muy de acuerdo"). El instrumento original presenta un coeficiente alfa de Cronbach de $\alpha = .81$ para la escala general, $\alpha = .84$ para la subescala de sexismo hostil y $\alpha = .77$ para la subescala de sexismo benévolo. De la misma forma, el instrumento utilizado en esta investigación presenta adecuadas propiedades psicométricas ($\alpha = .89$ escala global, $\alpha = .80$ sexismo hostil y $\alpha = .76$ sexismo benévolo).

Escala de Celos Románticos (Montes-Berges, 2008). Adaptada a población española a partir del instrumento

desde un solo día hasta periodos de larga duración (Harned, 2001; Straus, 2004).

original de White (1976; citado en Montes-Berges, 2008), mide la existencia de celos románticos a través de 5 ítems (e.g. "En general, ¿cuánto de celoso piensas que eres?"). Presenta un formato de respuesta doble, de tal forma que los ítems 1, 2, 3 y 5 son respondidos de acuerdo a una escala tipo likert desde 1 ("en absoluto celoso") a 7 ("muy celoso"), y el ítem 4 desde 1 ("nunca") a 5 ("a menudo"). La fiabilidad de la escala en el estudio de Montes-Berges (2014) fue de un Alpha de Cronbach $\alpha = .89$ y la evidenciada en este estudio de $\alpha = .87$.

Violencia Psicológica en la Resolución de Conflictos. Este instrumento está formado por 5 ítems que miden la resolución de los conflictos a través de insultos, discusiones y amenazas verbales (e.g. "Has insultado o maldecido a tu novia"), con una escala de respuesta de 1 ("Nunca") a 5 ("Muy a menudo"). Estos ítems conforman una de las subescalas de la *Conflicts Tactics Scale* (M-CTS, Strauss, 1979), validada a población juvenil española por Muñoz-Rivas, Andreu, Graña, O'Leary y Gonzáles (2007). El Alpha de Cronbach observado en el instrumento de estos autores y en la escala utilizada en este estudio es coincidente ($\alpha = .64$)

Procedimiento

En primer lugar, se solicitó la participación en este estudio a los tres centros de enseñanza. Una vez obtenido el consentimiento de participación de cada uno de los centros escolares, se procedió a la recogida de datos, que se realizó garantizando la voluntariedad, anonimato e independencia de los/as participantes. El cuestionario con los instrumentos seleccionados para esta investigación se presentaba y detallaba a los adolescentes agrupados por cursos en sus propias aulas. Después de las cuestiones de tipo sociodemográfico, se incluyó una pregunta relativa al mantenimiento en la actualidad o previamente de una relación de pareja con una persona del otro sexo. Cuando algún participante respondía negativamente a esta pregunta, en el cuestionario se le indicaba que su participación había finalizado y se le agradecía su colaboración en el estudio. La investigadora encargada de la recogida de información permanecía presente en el aula durante la cumplimentación del cuestionario por si hiciese falta solventar alguna duda. Al finalizar la recogida de datos en cada grupo, se ofrecía a los participantes una breve explicación de los objetivos del estudio así como nociones básicas sobre la ciberviolencia en las relaciones de pareja.

Análisis estadísticos

Los datos se analizaron mediante el programa estadístico SPSS (versión 22.0). Para determinar la prevalencia de ciberagresión en el noviazgo se recurrió al análisis de frecuencias, mientras que para determinar la continuidad de las acciones se optó por análisis de estadísticos descriptivos. El nivel de sexismo hostil, sexismo benévolo, celos y violencia psicológica en la resolución de conflictos se estableció a partir del análisis estadístico descriptivo de cada instrumento (en el caso del sexismo, de cada subescala). Asimismo, se recurrió al análisis de correlaciones entre las principales variables de este estudio. Por último, se llevó a cabo un análisis de regresión lineal considerando como variables predictoras el sexismo hostil, sexismo benévolo y los celos, y como variable dependiente la Ciberagresión en el Noviazgo adolescente informado por los chicos participantes en el estudio. El nivel de significación estadística requerido en los pruebas fue de $p < 0.05$.

RESULTADOS

Como muestra la Tabla 1, el análisis de frecuencias reveló que el 91.3% de los participantes informaba haber ejercido en alguna ocasión conductas de ciberacoso hacia alguna persona. Atendiendo a los distintos perfiles de víctimas, se observó con mayor frecuencia ciberacoso hacia iguales (65.5%), seguido de personas desconocidas (46.7%), ex parejas (19.9%), familia (15.5%) y pareja actual (10.7%). Se ha de recordar que la selección de perfiles de víctimas no es excluyente, es decir, los participantes han podido seleccionar varios perfiles de personas a los que han dirigido sus acciones de ciberacoso.

En cuanto a Ciberagresión en el Noviazgo, la Tabla 1 también muestra que 8 chicos (3.88%) habían ciberacosado a su pareja actual, 27 chicos (13.11%) a parejas anteriores y 14 chicos (6.80%) tanto a la pareja actual como a parejas anteriores. Se obtuvo, por tanto, un total de 49 chicos (23.8%) que conformaban el grupo de ciberagresores en el noviazgo, es decir, aquellos que reconocieron haber ejercido ciberacoso hacia chicas con las que habían mantenido o mantienen una relación de pareja.

Tabla 1. Frecuencias y porcentajes de la Escala de Ciberagresión (N = 206)

Ciberagresión	N	%
General	188	91.3
Noviazgo	49	23.8
- Pareja actual (excl.)	8	3.88
- Ex pareja (excl.)	27	13.11
- Pareja actual y ex pareja	14	6.80
Iguales	135	65.5
Familia	32	15.5
Desconocidos	96	46.7

Nota: excl. (Exclusivamente)

Considerando cada acción de ciberacoso evaluada (Tabla 2), se observa que el tipo de agresión más frecuente fue *insultar o ridiculizar*, ya que 22 participantes informaron haber realizado este comportamiento hacia parejas o ex parejas, lo que constituye el 10.9% de participantes del total de la muestra (N = 206) o el 44.9% de participantes de la submuestra de ciberagresores en el noviazgo (N = 49). Tras esta agresión, la siguiente con mayor frecuencia fue *llamar a alguien y permanecer en silencio* (9.7%; 40.8%). En cambio, la acción menos frecuente fue *enviar y/o trucar fotos o vídeos de alguien sin su permiso* (1%; 4.1%), seguida de *acechar o perseguir* (1.5%; 6.1%).

Atendiendo a la frecuencia o intensidad con la que se ejerce el ciberacoso en el noviazgo, se observan elecciones diferentes. Así, la agresión reproducida con mayor intensidad hacia parejas o ex parejas fue *enviar cosas de miedo o guarras para asustar o fastidiar* (M = 4.8; DT = 1.06), seguida de *insultar y ridiculizar* (M = 3.5; DT = 1.10), *enviar y/o trucar imágenes* (M = 3.5; DT = .71), *llamar y permanecer en silencio* (M = 4.8; DT = 1.40) y *meterse en cuentas privadas sin el consentimiento* (M = 3.5; DT = 1.30). Las dos agresiones que presentan medias más bajas son *obligar a alguien a hacer cosas con amenazas* (M = 2.4; DT = .74) y *publicar secretos íntimos de alguien* (M = 2.4; DT = .53). Por otra parte, considerando la puntuación total obtenida en la escala de ciberagresión se observa que los participantes han ciberacosado en más de una ocasión a parejas o ex parejas (M = 3.30; DT = 1.28).

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de la variable *Ciberagresión en el noviazgo* total y por ítems (N = 49)

	N	%	M	DT	Mín.- Max.
<i>Ciberagresión en el noviazgo</i> (Escala total)	49	23.8	3.30	1.28	2-5
Ítem 1. <i>He insultado o ridiculizado a alguien por internet y/o por móvil</i>	22	44.9* 10.9**	3.5	1.10	2-5
Ítem 2. <i>He obligado a hacer cosas con amenazas (ej.: traer dinero, no hablar con alguien, hacer algo, mantener relaciones sexuales, etc.) por internet y/o por móvil</i>	8	16.3* 3.9**	2.4	.74	2-4
Ítem 3. <i>He publicado mentiras o rumores de alguien por internet y/o por móvil.</i>	9	18.4* 4.4**	3.0	1.0	2-5
Ítem 4. <i>He publicado secretos íntimos de alguien por internet y/o por móvil.</i>	9	18.4* 4.4**	2.4	.53	2-3
Ítem 5. <i>He enviado y/o trucado fotos o vídeos de alguien sin su permiso.</i>	2	4.1* 1.0**	3.5	.71	3-4
Ítem 6. <i>He acechado o perseguido a alguien por la red o por el servicio de localización móvil (GPS)</i>	3	6.1* 1.5**	2.7	.58	2-3
Ítem 7. <i>He llamado a alguien y cuando me ha contestado, he permanecido en silencio.</i>	20	40.8* 9.7**	3.5	1.40	2-5
Ítem 8. <i>Me he metido en cuentas privadas de otras personas (Tuenti, Facebook, Messenger, etc.) sin su consentimiento.</i>	12	24.5* 5.8**	3.5	1.30	2-5
Ítem 9. <i>He enviado cosas de miedo o guarras para asustar o fastidiar.</i>	8	16.3* 3.9**	4.8	1.06	2-5
Ítem 10. <i>Me he hecho pasar por otra persona para hacer cosas malas en internet o por el móvil (ej.: criticar a alguien, dar de alta en un servicio de spam o de coste, etc.).</i>	6	12.3* 2.9**	2.8	1.33	2-5

*Porcentaje de participantes en función del número de ciberagresores en el noviazgo (N = 49); **Porcentaje en función de la muestra total de participantes (N = 206).

La Tabla 3 muestra los estadísticos descriptivos de las variables Sexismo Hostil, Sexismo Benévolo, Celos Románticos y Violencia Psicológica para la submuestra de Ciberagresores en el Noviazgo. La Violencia Psicológica es la variable con menor media observada ($M = 2.3$; $DT = .73$),

mientras que las restantes variables muestran medias más elevadas. Así, Sexismo Benévolo presenta una media de 3.8 ($DT = 1.10$), Sexismo Hostil una media de 3.7 ($DT = 1.13$) y Celos Románticos una media de 3.7 ($DT = 1.4$).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos de las variables Sexismo Hostil, Sexismo Benévolo, Celos Románticos y Violencia Psicológica en el grupo de Ciberagresores en el Noviazgo ($N = 49$)

Variables	M	DT	Mínimo - Máximo
<i>Sexismo Hostil</i>	3.7	1.13	1-6
<i>Sexismo benévolo</i>	3.8	1.10	1-6
<i>Celos románticos</i>	3.6	1.40	1-6
<i>Violencia psicológica</i>	2.3	.73	1-5

Nota: M (Media); DT (Desviación típica)

En el análisis correlacional (Tabla 4) se ponen en relación las distintas variables del estudio con la variable dependiente Ciberagresión en el Noviazgo. De este modo, se observa una relación de tipo positivo y

estadísticamente significativa de la Ciberagresión en el Noviazgo con las variables Sexismo Hostil ($r = .412$; $p < .01$), Celos Románticos ($r = .434$; $p < .01$) y Violencia Psicológica ($r = .433$; $p < .01$).

Tabla 4. Análisis correlacional Ciberagresión en el Noviazgo y las variables Sexismo Hostil, Sexismo Benévolo, Celos Románticos y Violencia Psicológica ($N = 49$)

	<i>Ciberagresión Noviazgo</i>	<i>Sexismo Hostil</i>	<i>Sexismo Benévolo</i>	<i>Celos Románticos</i>	<i>Violencia Psicológica</i>
<i>Ciberagresión Noviazgo</i>	---				
<i>Sexismo Hostil</i>	.412**	---			
<i>Sexismo Benévolo</i>	.128	.480**	---		
<i>Celos Románticos</i>	.434**	.192	.175	---	
<i>Violencia Psicológica</i>	.433**	.325*	.112	.469**	---

** $p < .01$; * $p < .05$.

Tabla 5. Resumen del análisis de regresión considerando como variable dependiente Ciberagresión en el Noviazgo ($N = 49$)

	r^2	B	Error Típ.	Beta	t	p	Colinealidad	
							Tolerancia	FIV
	.342							
<i>Sexismo Hostil</i>		.195	.084	.344	2.317	.025	.694	1.440
<i>Sexismo Benévolo</i>		-.066	.084	-.111	-.781	.439	.753	1.328
<i>Celos Románticos</i>		.136	.065	.294	2.078	.044	.764	1.309
<i>Violencia Psicológica</i>		.172	.127	.199	1.359	.181	.714	1.400

Nota: r^2 (coeficiente de determinación); p (significación estadística)

Por último, se llevó a cabo un análisis de regresión lineal múltiple con las variables Sexismo Hostil, Celos Románticos y Violencia Psicológica como variables predictoras (Tabla 5). Los resultados muestran que el 34.2% de varianza total para la variable Ciberagresión en el Noviazgo se explica por estas variables, lo que refleja un modelo predictivo útil. En concreto, la variable que mejor explica la Ciberagresión en el Noviazgo es el Sexismo Hostil ($\beta = .344$, $t = 2.317$, $p < .05$), seguida de la variable Celos Románticos ($\beta = .294$, $t = 2.078$, $p < .05$). No obstante, las variables Sexismo Benévolo ($\beta = -.111$, $t = -.781$, $p > .05$) y Violencia Psicológica ($\beta = -.199$, $t = 1.359$, $p > .05$) no resultaron estadísticamente significativas, al igual que la interacción entre estas variables (todas $p > .05$). Asimismo no se observa colinealidad entre las variables predictoras, lo que a priori no altera la estimación de este modelo.

DISCUSIÓN

Este estudio analiza comportamientos de ciberagresión en chicos adolescentes, y se centra especialmente en el ciberacoso ejercido sobre chicas con las que han mantenido o mantienen una relación de noviazgo, estudiando la relación de este fenómeno con otras formas de violencia psicológica, con las actitudes sexistas y los celos románticos.

Los principales resultados arrojados por este estudio muestran apoyo a la primera de las hipótesis planteadas, en la que se establecía la existencia de experiencias de ciberagresión en el noviazgo adolescente de chicos hacia chicas en la muestra de estudio. En concreto, en torno a una cuarta parte de los participantes informaron haber ejercido alguna de las acciones propuestas de ciberagresión hacia chicas con las que mantenían o mantienen una relación de noviazgo. Esta tasa de prevalencia obtenida es superior a la informada por Peskin y colaboradores (2017), aunque menor de la evidenciada en otros trabajos (Bennett *et al.*, 2011; Durán y Martínez-Pecino, 2015; FRA, 2014). Asimismo, los datos apuntan a una mayor incidencia de ciberagresión hacia ex parejas. Hoff y Mitchell (2009) y Rafferty (2010) señalaban como punto de tensión la ruptura de la relación y la motivación de ejercer dominio y dañar a la antigua compañera.

De acuerdo con lo señalado por estudios previos (Martín *et al.*, 2016; Torres, Robles y De Marco, 2013), el comportamiento de ciberagresión más habitual consistió en insultar y ridiculizar a la víctima, es decir, una acción de violencia directa según Muñiz y colaboradores (2015). En segundo lugar, se observó como conducta más frecuente, llamar a la víctima y permanecer en silencio, acción que puede asemejarse al tipo de agresiones consideradas en la macro encuesta europea realizada en el año 2014 (FRA, 2014).

En lo que respecta a la segunda hipótesis de este estudio, los resultados también le brindan apoyo empírico. La ciberagresión en el noviazgo hacia las chicas se ejerció en mayor medida de forma continuada que de forma puntual. Así, la ciberagresión detectada se consideró de intensidad moderada, al observarse que los chicos habían ejercido dichas conductas como media de tres a cinco ocasiones a chicas parejas o ex parejas. Las acciones de ciberagresión que se ejercieron con mayor intensidad fueron aquellas que tienen la intención de asustar, molestar, dañar y suplantar la identidad de la víctima, íntimamente relacionadas con aquellas identificadas en la literatura previa (Martín *et al.*, 2016; Torres, Robles y De Marco, 2013).

La tercera hipótesis del estudio sostenía que las creencias sexistas, los celos románticos y la violencia psicológica en la resolución de conflictos de pareja se asociarían con la ciberagresión en el noviazgo. Los resultados muestran apoyo a esta hipótesis ya que se observó que a mayores niveles de creencias sexistas hostiles, celos y niveles de violencia psicológica, se apreciaban mayores niveles de ciberagresión informada hacia las chicas. No obstante, el sexismo benévolo no se relacionó con la ciberviolencia.

Estos resultados van en la misma línea de los informados por la literatura sobre violencia hacia las mujeres *offline* que, reiteradamente, relaciona las creencias sexistas hostiles con la perpetración de violencia mientras que las creencias sexistas benévolas se relacionan con las atribuciones de culpabilidad a las víctimas (Abrams *et al.*, 2003; Durán, Moya, Megías y Viki, 2010; Russell y Trigg, 2004). Asimismo, la constatación en anteriores trabajos de la coexistencia de diversas formas de violencia en las relaciones de pareja (James, Went, Deters y Armijo, 2000; Pazos, Oliva y Hernando, 2014; Shook, Gerrity, Jurich y Segrist, 2000) y la consideración

del ciberacoso como un tipo más de violencia psicológica, de acuerdo a lo sostenido por Bennett y colaboradores (2011) y Cowie (2013), nos lleva a pensar basados en nuestros resultados (aunque siendo extremadamente cautos por el tamaño muestral de este trabajo), que las agresiones psicológicas cara a cara podrían estar estrechamente vinculadas a las ejercidas a través de las TIC, produciéndose como señala Torres y su equipo (2013) una extensión de la violencia del mundo *offline* al mundo *online*.

Por otro lado, al igual que las evidencias halladas en violencia hacia las mujeres *offline* (Abrams *et al.*, 2003; Durán, 2010; Prior *et al.*, 1995; Russell y Trigg, 2004), las creencias sexistas hostiles podrían predecir el ejercicio de ciberviolencia de chicos hacia chicas. Del mismo modo, de acuerdo con los resultados obtenidos por el trabajo de Schenk, Fremouw y Keelan (2013) y el de Varjas y colaboradores (2010), los celos pueden considerarse como una de las motivaciones para ejercer ciberacoso en las relaciones íntimas. Estos podrían ser los responsables, al menos en parte, de las ciberagresiones caracterizadas por control a la pareja y también de las ciberagresiones de violencia directa hacia ex parejas tras la ruptura de la relación.

Aunque esta investigación aporta resultados interesantes y novedosos, no está exenta de limitaciones. La primera de ellas hace referencia al tamaño muestral. Futuros estudios podrían continuar indagando dicho fenómeno con muestras más amplias y heterogéneas, permitiéndonos conseguir una mayor generalización de los resultados. Un segundo aspecto a mencionar estaría relacionado con la honestidad de los participantes al aportar sus respuestas sobre estos temas delicados, ya que podrían estar afectadas por la deseabilidad social y, en consecuencia, informar de una prevalencia e intensidad de este fenómeno inferior al que se pueda estar produciendo realmente. Por último indicar que en futuros trabajos sería de interés profundizar en aquellas situaciones en las que el ciberacoso se ejerce en un contexto de ruptura de la relación de pareja, estudiando posibles variables asociadas. Asimismo, el continuo y rápido avance de las TIC podría suponer el surgimiento de nuevas acciones de ciberagresión, por lo que futuros trabajos podrían estudiar estos nuevos comportamientos de ciberacoso no contemplados en la literatura hasta el momento.

En conclusión, los resultados de esta investigación suponen un paso en la comprensión de la violencia contra adolescentes a través de las redes de comunicación virtuales cada vez más presentes en nuestra sociedad. Los resultados encontrados pueden ser de utilidad para el estudio de la ocurrencia de este fenómeno en adolescentes y su estrecha relación con otras formas de violencia psicológica en la pareja. Además, las actitudes sexistas hostiles y la presencia de celos románticos constituyen importantes factores que ayudan a comprender la ciberagresión que tiene lugar en el noviazgo adolescente.

REFERENCIAS

- Abrams, D., Viki, G. T., Masser, B. y Bohner, G. (2003). Perception of a stranger and acquaintance rape: The role of benevolent and hostile sexism in victim blame and rape proclivity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84, 111-125.
- Álvarez-García, D., Núñez, J.C., Álvarez, L., Dobarro, A., Rodríguez, C. y González-Castro, P. (2011). Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de secundaria. *Anales de Psicología*, 27(1), 221-231.
- Arenas, L. (2013). Sexismo en adolescentes y su implicación en la violencia de género. *Boletín Criminológico*, 4(144), 1-5.
- Bennett, D. C., Guran, E. L., Ramos, M. C. y Margolin, G. (2011). College students' electronic victimization in friendships and dating relationships: Anticipated distress and associations with risky behaviors. *Violence and Victims*, 26(4), 410-429.
- Buelga, S. y Pons, J. (2012). Agresiones entre Adolescentes a través del Teléfono Móvil y de Internet. *Psychosocial Intervention*, 21(1), 91-101.
- Carretero, R. (2011). Sexo, sexismo y acoso escolar entre iguales. *Revista Complutense de Educación*, 22(1), 27-43.
- Center for Disease Control (2012). *Understanding teen dating violence*. Recuperado el día 19 de Abril de 2017 desde <https://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/teen-dating-violence-factsheet-a.pdf>
- Cerezo-Ramírez, F. (2012). Bullying a través de las TIC. *Boletín Científico Sapiens Research*, 2(2), 24-29.
- Chiung-Tao Shen, A., Yu-Lung Chiu, M. y Gao, J. (2012). Predictors of dating violence among chinese adolescents: the role of gender-role beliefs and justification of violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 27(6), 1066-1089. doi:10.1177/0886260511424497
- Cowie, H. (2013). El impacto emocional y las consecuencias del ciberacoso. *CONVIVES*, (3), 16-24.
- De la Peña, E. M., Ramos, E., Luzón, J. M. y Recio, P. (2011). *Andalucía Detecta-Andalucía Previene. Sexismo y violencia de género en la*

- juventud. Resultados y recomendaciones para la prevención*. Instituto Andaluz de la Mujer. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social. Recuperado el día 16 de Abril de 2017 desde <http://www.juntadeandalucia.es/iam/catalogo/doc/iam/2011/143337353.pdf>
- De Lemus, S., Castillo, M., Moya, M., Padilla, J.L. y Ryan, E. (2007). Elaboración y validación del Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes. *Internacional Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(2), 537-562.
- Del Río, J., Bringue, X., Sádaba, C. y González, D. (2009). *Cyberbullying: Un análisis comparativo en estudiantes de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela*. Trabajo presentado en el V Congrès Internacional Comunicació i Realitat. Generació digital: Oportunitats i riscos dels públics. La transformació dels usos comunicatius. Barcelona, España. Recuperado el día 10 de Abril de 2017 desde <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/17800/1/articulo-cyberbullying.pdf>
- Díaz-Aguado, M. J., Martínez, R. y Martín, J. (2013). *La evolución de la adolescencia española sobre la igualdad y la prevención de la violencia de género*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Recuperado el día 8 de Abril de 2017 desde http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/violenciaEncifras/estudios/coleccion/pdf/Libro_19_Evoluc_Adolescencia_Igualdad.pdf
- Donoso-Vázquez, T., Rubio, M.J., Velasco-Martínez, A. y Vilà, T. (2014). Ciberacoso en función del género. Propuesta de análisis. En A. Casado (Coord.). *Aportaciones a la investigación sobre mujeres y género: V Congreso Universitario Internacional Investigación y Género* (pp. 873-892). Sevilla, @rea digital 2.0, S.L.
- Durán, M. (2010). *Sexismo benévolo y violencia sexual: percepción social de la violación en relaciones íntimas*. Tesis Doctoral. Granada: Editorial de la Universidad de Granada.
- Durán, M. y Martínez-Pecino, R. (2015). Ciberacoso mediante teléfono móvil e Internet en las relaciones de noviazgo entre jóvenes. *Revista Comunicar*, 22 (44), 159-167.
- Durán, M., Moya, M., Megías, J. L. y Viki, G. T. (2010). Social perception of rape victims in dating and married relationships: The role of perpetrator's benevolent sexism. *Sex Roles*, 62, 505-519.
- Estébanez, I. y Vázquez, N. (2013). *La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales. Una aproximación cualitativa al uso que hacen de las redes sociales las y los jóvenes de la CAPV*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Recuperado el día 15 de abril de 2017 desde http://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/liburua_sexismoa_gazteak_7/es_def/adjuntos/sexismo_gizarte_sareetan_c.pdf
- Expósito, F., Moya, M. y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: Medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 2(13), 159-169.
- Félix-Mateo, V., Soriano-Ferrer, M., Godoy-Mesas, C. y Sancho-Vicente, S. (2010). El ciberacoso en la enseñanza secundaria. *Aula Abierta*, 38(1), 47-58.
- FRA-Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (2014). *Violencia de género contra las mujeres: una encuesta a escala de la UE*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Union Europea. doi:10.2811/6080
- Glick, P. y Fiske, S. T. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.
- Gradinger, P., Strohmeier, D. y Spiel, C. (2012). Motives for bullying others in cyberspace: A study on bullies and bully-victims in Austria. En Q. Li, D. Cross y P. Smith (Eds.), *Bullying in the global village: Research on cyberbullying from an international perspective*. Boston: M.A Wiley-Blackwell.
- Harned, M. S. (2001). Abused women or abused men? An examination of the context and outcomes of dating violence. *Violence and Victims*, 16(3), 269-285.
- Hoff, D. L. y Mitchell, S. N. (2009). Cyberbullying: Causes, effects, and remedies. *Journal of Educational Administration*, 47(5), 652-665.
- Instituto Nacional de Estadística. (2016). *España en cifra 2016s*. Recuperado el día 13 de Abril de 2017 desde http://www.ine.es/prodyser/espaa_cifras/2016/
- James, W., West, C., Ezrre, K. y Armijo, E. (2000). Youth dating violence. *ADOLESCENCE*, 35(139), 455-466.
- Malonda, E. (2014). *El sexismo en la adolescencia. Factores psicosociales moduladores*. Tesis Doctoral. Valencia: Universidad de Valencia.
- Martín, A., Pazos, M., Montilla, M. V. C. y Romero, C. (2016). Una modalidad actual de violencia de género en parejas de jóvenes: Las redes sociales. *Educación XX1*, 19(2), 405-429, doi:10.5944/educXX1.13934
- Martínez-Pecino, R. y Durán, M. (2016). I love you bu I Cyberbully you. *Journal of Interpersonal Violence*. doi:10.1177/0886260516645817
- Melander, L. A. (2010). College students' perceptions of intimate partner cyber harassment. *Cyberpsychology, Behavior, And Social Networking*, 13(3), 263-268.
- Montes-Berges, B. (2008). Tácticas para la resolución de conflictos y celos románticos en relaciones íntimas: adaptación y análisis de las escalas CTS2 y CR. *Estudios de Psicología*, 29, 221-134. doi:10.1174/021093908784485138
- Montilla, M. V. C. (2013). *Uso inadecuado de las redes sociales: una modalidad de violencia de género en parejas de jóvenes*. Trabajo presentado en el III Congreso Internacional e Convivencia Escolar: contextos psicológicos y educativos. Mayo, Almería, España.
- Mora-Merchán, J. A. (2008). Cyberbullying: Un nuevo reto para la convivencia en nuestras escuelas. *Informació Psicològica*, 94, 60-70.
- Mora-Merchán, J. A. y Ortega, R. (2007). The new forms of school bullying and violence. En R. Ortega, J. A. Mora-Merchán, y T. Jäger (Eds.) *Acting against school bullying and violence. The role of media, local authorities and the Internet*. Ladau, Alemania: Verlag Empirische Pädagogik. Recuperado el día 11 de Abril de 2017 desde http://iamnotscared.pixel-online.org/data/database/publications/618_Acting_against_school_bullying_and_violence.pdf
- Muñiz, M., Cuesta, P., Monreal, M. C., Povedano, A. (2015). Violencia de pareja online y offline en la adolescencia: el rol de la soledad y del género. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 9, 85-97.

- Muñoz-Rivas, M., Andreu, J. M., Graña, J. L., O'Leary, D. y González, M. P. (2007). Validación de la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (M-CTS) en población juvenil española. *Psicothema*, 19(4), 693-698.
- Ovejero, A., Yubero, S., Larrañaga, E. y Navarro, R. (2013). Sexismo y comportamiento de acoso escolar en adolescentes. *Psicología Conductual*, 21(1), 157-171.
- Pazos, M., Oliva, A. y Hernando, A. (2014). Violencia en relaciones de pareja jóvenes y adolescentes. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 46(3), 148-159.
- Peskin, M., Markham, C., Shegog, R., Temple, J., Baumler, E., Addy, R. (...) y Tortolero, S. (2017). Prevalence and Correlates of the Perpetration of Cyber Dating Abuse among Early Adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 46, 358-375. doi:10.1007/s10964-016-0568-1
- Prior, J. B., Giedd, J. L. y Williams, K. B. (1995). A social psychological model for predicting sexual harassment. *Journal of Social Issues*, 51, 69-84.
- Purita, G. (2015). *Análisis de las tendencias de uso y participación en las redes sociales a nivel Mundial en España*. Online Business School. Recuperado el día 13 de Abril de 2017 desde <https://metode.cat/wp-content/uploads/2016/02/25.pdf>
- Rafferty, R. S. (2010). *Motivations behind cyber bullying and online aggression: Cyber sanctions, dominance, and trolling online*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Ohio. Estados Unidos.
- Raskauskas, J. y Stoltz, A. D. (2007). Involvement in Traditional and Electronic Bullying Among Adolescents. *Developmental Psychology*, 43(3), 564-575.
- Russell, B. L. y Trigg, K. Y. (2004). Tolerance of sexual harassment: An examination of gender differences, ambivalent sexism, social dominance and gender roles. *Sex Roles*, 50, 565-573.
- Schenk, A. M., Fremouw, W. J., y Keelan, C. M. (2013). Characteristics of college cyberbullies. *Computers in Human Behavior*, 29(6), 2320-2327. doi:10.1016/j.chb.2013.05.013
- Shook, N. J., Gerrity, D. A., Jurich, J. y Segrist, A. E. (2000). Courtship violence among college students: A comparison of verbally and physically abusive couples. *Journal of Family Violence*, 15, 1-22.
- Smith, P. K. (2006). *Ciberacoso: Naturaleza y extensión de un nuevo tipo de acoso dentro y fuera de la escuela*. Trabajo presentado en el Congreso de Educación de Palma de Mallorca, Palma de Mallorca, España. Recuperado el día 20 de Abril de 2017 desde: http://www.observatorioperu.com/lecturas/ciberacoso_pSmith.pdf
- Straus, M.A. (1979). Measuring intrafamily conflict and aggression: The Conflict Tactics Scale (CTS). *Journal of Marriage and The Family*, 41, 75-88.
- Straus, M. A. (2004). Prevalence of violence against dating partners by male and female university students worldwide. *Violence Against women*, 10(7), 790-811.
- Torres, C., Robles, J. M. y De Marco, S. (2013). *El ciberacoso como forma de ejercer la violencia de género en la juventud: Un riesgo en la sociedad de la información y del conocimiento*. Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad. Gobierno de España. Recuperado el día 3 de
- Abril de 2017 desde http://www.msssi.gob.es/ssi/violenciaGenero/publicaciones/estudiosinvestigaciones/Estudios_Investigaciones/Ciberacoso.htm
- Varjas, K., Talley, J., Meyers, J., Parris, L. y Cutts, H. (2010). High school students' perceptions of motivations for cyberbullying: An exploratory study. *Western Journal of Emergency Medicine*, 11(3), 269-273.